

BOLETÍN DE TEOLOGÍA

Número Especial

Año 32, n° 62

1° Semestre 2016

ÍNDICE

XI Encuentro de Diálogo Religión y Política	
<i>Religión y violencia en Medio Oriente</i>	3
Selección de párrafos de la Carta de teólogos musulmanes	4
XII Encuentro de Diálogo Religión y Política	
<i>El fundamentalismo</i>	9
Roberto Bosca	10
Horacio Sánchez de Loria	13
Miguel Andrés Brenner	17
Catalina Pantuso	18
XIII Encuentro de Diálogo Religión y Política	
<i>Demografía, migraciones y refugiados desde la perspectiva religiosa</i>	23
María Inés Laghezza	24
Juan José Santander	28
Miguel Andrés Brenner	39

Boletín de Teología

Directora: Nancy Raimondo

Comité Asesor

Virginia Azcuy (Facultad de Teología - UCA, Buenos Aires)

Francisco Morales ofm (Bibl. Franciscana - Puebla)

Raúl Fonet-Betancourt (Inst. Missio - Univ. Aachen)

Número especial

XI Encuentro de Diálogo Religión y Política
Noviembre 2015

XII Encuentro de Dialogo Religión y Política
Abril 2016

XIII Encuentro de Diálogo Religión y Política
Junio 2016

Copyright by Ediciones FEPAI, M. T. de Alvear 1640, 1° E, Buenos Aires.
e-mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

Queda hecho el depósito de Ley 11.723. Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar.

ISSN 0326-792-X

XI Encuentro de Diálogo

Religión y Política

Sábado 7 de noviembre, 17 hs
Museo Roca, Vicente López 2220- Buenos Aires

Religión y violencia en Medio Oriente

En este encuentro se presentaron dos exposiciones, relativas a un tema de gran actualidad y preocupación a nivel mundial, es un caso claro del cruce entre religión y política, de usos políticos de la religión y de usos religiosos de la política.

Expositores

Lidia Beatriz Casquero

La situación a través de sitios de Internet

Ricardo Elía

Exposición de la Carta abierta a Al-Bagdadi

Coordinación

Celina Lértora Mendoza

Selección de párrafos de la Carta

Sumario de la Carta

1. Está prohibido en el Islam emitir opiniones legales (*fatâwâ*) sin tener los requisitos de conocimiento necesario. Aun así, las *fatâwâ* deben respetar o seguir la teoría legal islámica [*fiqh*, es decir el derecho islámico] tal como se la define en los textos clásicos. Está también prohibido citar una parte de una aleya coránica con el objeto de determinar una regla sin tener en cuenta todo lo que el Corán y los *Ahadíz* enseñan con relación a tal materia. En otras palabras, existen estrictos prerrequisitos tanto subjetivos como objetivos para la emisión de *fatâwâ* y no se puede elegir solamente las mejores aleyas coránicas que sirven como soporte legal a una posición determinada sin considerar al Corán y los *Ahadíz* en su totalidad.
2. Está prohibido en el Islam emitir opiniones legales [*fatâwâ*] sin tener pleno dominio de la lengua árabe.
3. Está prohibido en el Islam la simplificación excesiva de la *Shari'ah* ignorando las ciencias islámicas establecidas.
4. Está permitido en el Islam [para los expertos] disentir sobre una materia, excepto sobre aquellos principios de la religión que todos los musulmanes deben conocer.
5. Está prohibido en el Islam ignorar la realidad contemporánea en el proceso de determinar reglas legales.
6. Está prohibido en el Islam matar inocentes.
7. Está prohibido en el Islam matar emisarios, embajadores y diplomáticos; en consecuencia, está prohibido matar periodistas y trabajadores humanitarios.
8. *Yihâd* en el Islam es solamente una guerra defensiva. No está permitida sin una justa causa, un justo propósito y sin reglas justas de conducta.
9. Está prohibido en el Islam declarar que alguien no es musulmán salvo que él (o ella) lo declaren abiertamente.
10. Está prohibido en el Islam dañar o maltratar de cualquier manera a los cristianos o cualquier 'Gente del Libro'.

11. Es obligatorio considerar a los Yazidíes como Gente del Libro,
12. Está prohibido en el Islam la reintroducción de la esclavitud. Ésta fue abolida por consenso unánime.
13. Está prohibido en el Islam forzar la conversión de la gente.
14. Está prohibido en el Islam negar a las mujeres sus derechos.
15. Está prohibido en el Islam negar a los niños sus derechos.
16. Está prohibido en el Islam aplicar las penas *hudûd* sin seguir los correctos procedimientos que aseguran justicia y misericordia.
17. Está prohibido en el Islam la aplicación de torturas.
18. Está prohibido en el Islam profanar a los muertos.
19. Está prohibido en el Islam atribuir actos diabólicos a Dios.
20. Está prohibido en el Islam destruir las tumbas y santuarios de Profetas y Compañeros.
21. Está prohibido en el Islam la insurrección armada por cualquier razón, salvo cuando la impiedad de un gobernante impide rezar a la gente.
22. Está prohibido en el Islam declarar un califato sin la aprobación de todos los musulmanes.
23. Ser leal a su nación está permitido en el Islam.
24. Luego de la muerte del Profeta, el Islam no requiere que alguien emigre a alguna parte.

En el Nombre de Dios, el Graciabilísimo, el Misericordiosísimo
Alabado sea Dios, el Señor de los universos

Que la Paz y las Bendiciones sean con el Sello de los Profetas y los Mensajeros

“Por el tiempo (especialmente la última parte del mismo, cargado de acontecimientos). Con suma certeza, el ser humano se halla en la perdición. Salvo aquellos que creen y llevan a cabo actos buenos y rectos, y se exhortan unos a otros a la verdad y se exhortan unos a otros a la paciencia constante (frente a las desgracias, el sufrimiento en el camino de Dios, y a efectuar actos buenos y no cometer pecados)”. (*Al Asr*, “La Tarde”, 103:1-3)

Carta abierta

Al Dr. Ibrahim Awwad Al-Badri, alias ‘Abu Bakr Al-Bagdadi’, a los combatientes y seguidores del autodeclarado ‘Estado islámico’, que la Paz y la Misericordia de Dios sean con ustedes.

Durante el sermón del día 6 de Ramadán de 1435 (4 de julio de 2014). Ud. dijo, citando a Abu Bakr Al-Siddiq: “Si vosotros me veis que estoy en lo correcto, ayudadme, y si veis que estoy en lo falso, aconsejadme y haced que me encamine”. Lo que sigue es una opinión académica [de eruditos musulmanes] dirigida a los medios de comunicación. El Profeta dijo: “La religión (*Din*) es el consejo sincero”.

Todo lo dicho aquí a continuación está basado completamente en las declaraciones y acciones de los seguidores del autodenominado “Estado islámico” como ellos mismos han promulgado en los medios de comunicación -o según los testimonios de testigos musulmanes-, y no en las versiones de otros medios de comunicación. Hemos hecho todo lo posible para evitar falsificaciones y malentendidos. Por otra parte, todo lo dicho aquí consiste en sinopsis escritas en un estilo sencillo que reflejan las opiniones de la gran mayoría de los eruditos sunníes a lo largo de la historia islámica.

En uno de sus discursos, Abu Muhammad Al-Adnani dijo: “Dios bendiga al Profeta Muhammad, que fue enviado con la espada como misericordia para todos los mundos”. Esta declaración comprende confusiones contrapuestas y un paradigma equivocado. Sin embargo, es repetida con frecuencia por los seguidores del ‘Estado Islámico’.

Ahora bien, Dios envió al Profeta Muhammad como misericordia para todos los mundos: “No te hemos enviado (Oh Muhammad) sino como una misericordia inigualable para todos los mundos”. (*Al-Anbiya*, “Los Profetas”, 21:107)

Esto es cierto para todo tiempo y lugar. El Profeta fue enviado como misericordia a las personas, los animales, las plantas, a los cielos y para los seres sutiles -los no musulmanes no están de acuerdo sobre esto-. Se trata de una declaración de carácter general e incondicional tomada desde el propio Corán. Sin embargo, la frase, 'enviado con la espada' es parte de un *Hadíz* que es específico para un determinado tiempo y lugar que desde entonces ha caducado. Por lo tanto, está prohibido mezclar el Corán y el *Hadíz* de esta manera, ya que está prohibido mezclar lo general y lo específico, y lo condicional y lo incondicional.

*

Explicación de términos - Ricardo Elía

Fâtua (pl. *fatawâ*), dictamen jurisprudencial, respuesta dada a una cuestión jurídica por un especialista en *fiqh*. La opinión del juriconsulto debe apoyarse en su juicio, en precedentes determinados y ajustarse a los principios de su escuela jurídica, y no tiene más valor que la autoridad moral que goza quien la emite, pues no es ejecutoria, aunque puede tomarse en consideración, siendo solamente válida para los adeptos a la misma escuela, siempre que ese pronunciamiento jurisprudencial fuera aceptado por consenso y se convirtiera en norma.

Fiqh, ciencia del derecho, desarrollo normativo de las fuentes jurídicas musulmanas, derecho islámico (por más que *fiqh* y derecho islámico no recubran, en rigor, el mismo campo conceptual, ni tiendan exactamente al mismo fin, ni respondan a idénticas necesidades).

Hadíz (pl. *ahadíz*). Tiene el sentido general de narración, noticia, como vocablo técnico, hace referencia a una corta narración o anécdota acerca del Profeta Muhammad (PyB), bien sea de uno de sus hechos presenciados por sus compañeros, bien sea de uno de sus dichos recogidos de su propia boca.

Shari'a (cuasisinónimo de *shar'*), camino hacia el abrevadero, de ahí senda a seguir, ley canónica del Islam, ley islámica (una ley que comprende lo que en Occidente se llama derecho, mezclado con el ritual, la moral y los buenos usos). Es el cuerpo legislativo musulmán que el juez o cadí administra en los tribunales, por más que sean los *ulamâ* (doctores de la ley) los únicos investidos de autoridad para interpretarlo. El conocimiento de esa ley se llama *fiqh*, palabra que se traduce por jurisprudencia islámica, derecho islámico.

Yihâd (literalmente, esfuerzo en el camino de Dios). El concepto tiene dos sentidos. El *yihâd al-âkbar* (gran esfuerzo) significaba la lucha contra sí mismo (egoísmo, ambiciones personales, mala intención, etc.); en cambio, el *yihâd al-âsghar* (pequeño esfuerzo) es la empresa bélica contra los que amenazan la comunidad, bien fueran no creyentes hostiles o musulmanes que no cumplen con la protección de sus hermanos en la fe.

Ahl al-Kitâb, gente del Libro, judíos, cristianos, sabeos (es decir, mandeos), creyentes en un solo Dios y poseedores de libros revelados (la Torá, el Salterio, el Evangelio...); también los mazdeístas (zoroastrianos), los yazidíes e incluso los budistas.

Yazidíes (de Yezdán o Êzid, términos significan “Dios”) tienen una creencia con elementos judíos, zoroastrianos, sabeos, maniqueos y gnósticos. Su “Libro de la Revelación” (*Kitâb al-ÿilwah*) reúne sus principales creencias.

Ijmâ, consenso, unanimidad de la comunidad musulmana, el consenso común resultante de una consulta a los compañeros del Profeta y, por extensión, a los herederos de sus conocimientos a través de los siglos; en la práctica, la doctrina y la opinión unánime de los doctores de la ley’, llamados *fuqahâ* (alfaques en castellano), *ulamâ* (ulemas). Es la tercera fuente o raíz del derecho musulmán, tras el Corán y la *Sunna* (tradición del Profeta) -a los que no puede contradecir, sino completar.

Hadd (pl. *hudûd*), propiamente, límite; término que designa las penalizaciones estatuidas por el Corán para ciertos actos contemplados como crímenes contra la religión; consecuentemente, en tales casos, la sanción ha de aplicarse sin paliativos y el cadí (*qâdi*, pl. *qudât*) o juez islámico, por ser el *hadd* un derecho o verdad de Dios (*haqq Allah*), debe aplicar las penas sin apartarse un ápice de la prescripción, castigando al culpable en los límites (*hudûd*) definidos por la palabra divina.

XII Encuentro de Diálogo

Religión y Política

Sábado 2 de abril, 16 hs
Museo Roca, Vicente López 2220- Buenos Aires

El fundamentalismo

En este encuentro se discutieron las ponencias de los dos invitados. Además se recibieron dos comentarios. Consideramos que este tema de gran actualidad y preocupación a nivel mundial y que comprende a diversas opciones religiosas, incluyendo aspectos de uso político de la religión y de uso religioso de la política.

Expositores

Roberto Bosca

Fundamentalismo, enfermedad infantil del cristianismo

Horacio Sánchez de Loria

El fundamentalismo islámico

Comentarios

Miguel Andrés Brenner

Catalina Pantuso

Coordinación

Celina Lértora Mendoza

**El fundamentalismo.
La enfermedad infantil del cristianismo**

Roberto Bosca

El fundamentalismo es un término que es usado en múltiples sentidos, por eso me parece conveniente un esfuerzo que atienda a precisar su significado mediante sus rasgos constitutivos esenciales y una reflexión que en el mismo sentido trate de identificar una utilización impropia del concepto.

En los años veinte Lenin publicó una obra fundamental que es un clásico de la literatura marxista, donde describía al izquierdismo como la enfermedad infantil del comunismo. Se ha dicho que *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* es una de las obras más importantes del marxismo. Incluso se la ha considerado como el legado estratégico que recoge la experiencia histórica del bolchevismo.

Allí el ideólogo critica las actitudes de los puros o los ultraortodoxos que separan a las vanguardias revolucionarias del conjunto del proletariado. Tomo este título para sugerir como hipótesis que el fundamentalismo (en un sentido lato) es una enfermedad infantil de la religión, también en el cristianismo.

Se ha definido al fundamentalismo como una enfermedad de lo religioso o una patología de la fe que consiste en que ella es instrumentada en un sentido político, o dicho de otro modo, es la instrumentación política de la fe.

El fundamentalismo construye una concepción religiosa de la política y una concepción política de la religión. En él la fe deja su lugar propiamente religioso para devenir en un proceso canceroso, por así decir, extendiendo su jurisdicción a lo político.

Actualmente hay una sospecha sobre la fe religiosa como un peligro de fundamentalismo. En realidad esta es una falsa advertencia o en todo caso se trata de una falacia. Sería como sospechar de la sexualidad por el riesgo de la pedofilia. Por supuesto que hay un buen uso y un mal uso de la religión y de la sexualidad, pero su perversión no las descredita en sí mismas.

Esta puntualización me parece necesaria porque el crecimiento del fundamentalismo por ejemplo está llevando a considerar al Islam un mal en sí mismo y por extensión a todas las religiones (especialmente a los monoteísmos) como sospechosas de constituir un factor de riesgo para poder gozar de sociedades libres.

Caracterizo al fundamentalismo como una enfermedad infantil porque en él hay una lectura simplificada de la complejidad que es propia de toda realidad humana, pero sobre todo hay una raíz irracionalista o una negación de la razón. Es decir que adjudico al fundamentalismo un carácter reactivo contra el racionalismo.

Los movimientos reactivos son como una constante en el devenir histórico y el fundamentalismo forma parte de una reacción contra el racionalismo secularista que pretendió esconder la religión bajo la alfombra como una suciedad, o incluso intentó exterminarla o aniquilarla por completo como una rémora de un estadio inferior de la humanidad. El revival religioso de la posmodernidad se expresa en dos vertientes muy distintas que sin embargo tienen puntos de conexión en común: la *New Age* y el fundamentalismo

De otra parte, me parece que sería un serio error pensar que al fundamentalismo se lo puede suprimir con misiles. Si el mal se sigue produciendo a pesar del bombardeo de rayos y de las operaciones donde se descalabran sociedades hay que pensar que si no buscamos identificar la etiología seguiremos en pleno proceso cancerígeno, o sea matando gente y que nos maten a nosotros por un tiempo indefinido.

Hay otros elementos en el concepto de fundamentalismo como una visión reduccionista de la realidad, la oposición radical al liberalismo, el fideísmo que es el desprecio o el descrédito de la razón teológica; también el teologismo, que es la absorción de lo político en lo teológico y la proyección de las tesis teológicas en un poder político como un modelo único, y finalmente el rechazo de la modernidad y una sacralización de la violencia como un camino de redención a través de un proceso martirial.

Es decir que ante una visión de la realidad como conflicto y en actitud de combate, toda negociación o transacción es entendida como claudicación, por eso ante el caso la actitud fundamentalista es siempre redoblar la apuesta antes que la rendición.

Para terminar me parece interesante decir que la importancia de delimitar el término fundamentalismo consiste en que de ese modo se evita una inflación terminológica que ha tenido este concepto por la cual se identifica por ejemplo fundamentalismo e integrismo, o se considera tal a cualquier fanatismo.

La adjudicación de la etiqueta fundamentalista desacredita al recipiendario por el sentido autoritario que es propio del fundamentalismo. Más aún, desde una actitud típica del laicismo o del relativismo se considera como fundamentalismo cualquier afirmación de una fe religiosa en el ámbito público, incluso hasta el extremo de sostener que la mera afirmación de una verdad objetiva es autoritaria. La cultura de la modernidad ha tenido sus grandes fallos pero la posmodernidad tiene también sus propios vicios que una actitud honesta tiene el deber de señalar.

El fundamentalismo

Horacio Sánchez de Loria

I Orígenes del término y la realidad del fundamentalismo

El fenómeno del fundamentalismo es sumamente complejo y abarca infinidad de cuestiones. Se inscribe en el renacer mundial de la cuestión religiosa en todo el mundo. Este renacer refuerza la crisis que padece el Estado- nación, la forma política propia de la modernidad, por diversos y complejos motivos. Esa idea romántica e idealista de la nación y el unitarismo jacobino del Estado todopoderoso que la acompaña, sufre en nuestros días una crisis de proporciones mayúsculas.

El fundamentalismo en líneas generales es una visión patológica, distorsiva, del vínculo entre religión y política. Subvierte la naturaleza propia de la religión y transforma lo que constituye el baluarte seguro de la libertad humana y la trascendencia del derecho con relación al poder político, en fuente de violencia injusta y opresiva.

La nota fundamental que lo define es el teologismo, que hunde sus raíces en el medioevo, y significa la absorción por parte de teología de la filosofía. Desde el punto de vista social importa la indistinción del sistema político del religioso; la teocracia reemplaza a la prudencia política y entonces una supuesta voluntad divina, interpretada por determinadas personas que actúan en nombre de la divinidad, pretende ejercer el poder político.

Para la mentalidad fundamentalista el poder político se transforma en una especie de medio inferior de salvación eterna.

Pero como enseña Santo Tomas de Aquino la causalidad del orden temporal nunca es dispositiva respecto a la eclosión de lo sobrenatural. Las estructuras políticas son necesarias pero a título de soportes previos y extrínsecos. Su causalidad inscrita en el orden de la naturaleza, se inscribe en el plano de los fundamentos exteriores.

Esto no significa que el modelo ideal sea la separación de la política de la religión o la neutralidad pública, ya que las creencias religiosas constituyen el

cimiento del orden social. Pero una cosa es la distinción de planos y otra la confusión que engendra profundas consecuencias prácticas.

Me parece oportuno recordar que el término fundamentalismo es la traducción de la palabra *fundamentalism* que surgió en el congreso religioso protestante de la ciudad de Niagara Falls, Estado de New York, en 1895¹. Es decir que apareció en el mundo religioso protestante y luego se proyectó hacia el ámbito político. Por extensión la palabra luego se utilizó para referirse a fenómenos análogos de otras religiones

En ese congreso, a grandes rasgos, se enfrentaron las corrientes protestantes liberales, que influidas por el pensamiento ilustrado proyectado a la interpretación bíblica estaban disolviendo el contenido histórico y misterioso de la fe, y los exégetas conservadores, tributarios de la denominada escuela teológica de Princeton, que plantearon la necesidad de dejar a salvo cinco puntos “fundamentales” de la fe cristiana para que ésta no desapareciese: 1) inerrancia de la Biblia, 2) la divinidad de Cristo, 3) su nacimiento virginal, 4) la doctrina expiación vicaria y 5) la resurrección corporal en la segunda venida de Cristo.

Fundamentalistas se llamó, entonces, a aquellos protestantes estadounidenses que contra la a hermenéutica bíblica racionalista sostuvieron estos postulados básicos (en los que coinciden todos los cristianos), pero tendieron a una lectura exclusivamente literal de la Biblia.

Andando el tiempo, alrededor de 1920, y ante las acechanzas provenientes de la ciencia positiva, especialmente la teoría de la evolución de Charles Darwin, los fundamentalistas conformaron un movimiento social conservador que irá cristalizando en la derecha religiosa².

¹ En Estados Unido se llevaban a cabo cada diez años congresos religiosos de las diversas familias protestantes para discutir temas teológicos.

² Un caso interesante que tuvo amplia repercusión en la sociedad, incluso hubo una obra de teatro y una película alusiva, fue el juicio llevado a cabo contra el profesor John Scopes en la ciudad de Tennessee en 1925. El profesor Scopes fue acusado de enseñar en un colegio secundario la teoría de la evolución de Charles Darwin que estaba expresamente prohibida. Finalmente el profesor fue condenado a pagar una multa de 100 dólares y dejar el territorio de la ciudad.

Esta derecha tiene de clara influencia en el Partido Republicano, cuya expresión más importante se dio durante el gobierno de Ronald Reagan³.

El fundamentalismo cristiano potenció la dimensión mesiánica, ya presente en los orígenes de los Estados Unidos (recordemos los *Pilgrims Fathers*, los padres peregrinos fundadores de la nación, que alude a la peregrinación del pueblo judío por el desierto hacia la tierra prometida, el “Destino Manifiesto”, etc.), identificando al país del norte con un nuevo Israel, que portaría una enseñanza universal para la vida política mundial.

Estas ideas peligrosas, sumadas a los factores de hecho económico-financieros y militares, coadyuvaron a la expansión de los Estados Unidos por el mundo y especialmente en los últimos años en el Medio Oriente. Cuando se produjo la invasión a Afganistán y a Irak tras el 11 de septiembre de 2001 se machacó permanente en los medios de comunicación afines sobre la finalidad de la guerra, que consistía en “liberar” a los pueblos y llevarles la democracia occidental, para desarticular el fundamentalismo islámico.

No hace falta enumerar los crímenes y las injusticias de todo tipo, en el marco de una lucha por la conquista del poder, que se cometieron contra tantas poblaciones de Oriente, en general musulmanes, en nombre de esa lucha, e incluso también para con ciudadanos estadounidenses

II. El fundamentalismo islámico

Aquí estamos en otro universo cultural diverso al del cristianismo protestante. Hay un problema serio de indistinción, de confusión entre religión y política en el mundo musulmán, que no está resuelto satisfactoriamente en la doctrina de las distintas escuelas espirituales que lo configuran.

Y entonces el Corán, libro sagrado dictado por el ángel Gabriel directamente a Mahoma, es tomado literalmente como la fuente por excelencia para organizar la vida político-jurídica. Aquí habría que hacer muchas distinciones y detenerse en los diversos países con mayoría musulmana.

³ Hemos tratado con detalle este complicado proceso en Horacio M. Sánchez de Loria, *El fundamentalismo en la política*, Quorum, Buenos Aires, 2004. En este libro desarrollamos la realidad del fundamentalismo cristiano, musulmán y judío.

Además si bien la *yihad* significa fundamentalmente la lucha contra uno mismo en pos del perfeccionamiento espiritual, hay interpretaciones que la entienden como la lucha material contra el infiel hasta su exterminio.

Este problema se potencia dada la inexistencia de un magisterio universal que unifique las diferentes visiones. No hace falta tampoco aquí enumerar los innumerables actos de violencia ejercidos a lo largo del mundo en nombre de la referida *yihad*; la experiencia de los talibanes en Afganistán o Estado Islámico actual son ejemplos paradigmáticos y más conocidos por todos.

III Integrismo y fundamentalismo

En los medios de comunicación y aún en ámbitos académicos se suele identificar al integrismo con el fundamentalismo. Es intercambiable hablar del integrismo islámico o fundamentalismo islámico por ejemplo, o usar el término incluso para referirse a la cristiandad medieval.

Sin embargo la categoría pertenece al ámbito católico, que en su magisterio ha condenado explícitamente al fundamentalismo, y tiene que ver especialmente con el grado de presencia de lo religioso en el espacio público.

La tradición de la Iglesia Católica siempre ha reconocido que el orden político debe estar regido en sus principios por el orden natural interpretado por ella, en aras de alcanzar el bien común. De todos modos la impregnación del orden social por el espíritu evangélico no significa confusión o absorción de lo temporal.

En la tradición y el magisterio eclesial se distinguen fe y razón, orden natural y orden sobrenatural y la prohibición de imponer coactivamente la fe.

Aporte documental

Miguel Andrés Brenner

Como aporte a las exposiciones, propongo este documento: la disertación de la Dra. Dolors Bramon: “El Islam: una forma de entender a Dios, una cultura y una sociedad” Conferencia inaugural del 27º Ciclo de Conferencias del Master en Estudios Internacionales (MEI-UB), impartida el 2 de noviembre de 2015, en el Salón de Grados de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona.

La conferencista es una especialista en Islam, que toca temas vinculados a los expuestos en la reunión, a la que puede servir de complemento informativo

Versión completa de la conferencia:

https://www.youtube.com/watch?v=m4ee9bV_w2o&ebc=ANyPxKpWqxILc2g25QNgAPQjY9cp-IjbBJX1gwIsYNf5r-jpC0OuM8Y_uJaZb4Hpv_A2MBOC8eSbLu5w-236_cP9Z11j27Z_IA

Versión más breve de la conferencia

https://www.youtube.com/watch?v=p0_iyJco7Uk

Aporte

Nota publicada en la *Revista Soles*, septiembre de 2001,
con consideraciones y reflexiones sobre temas aún vigentes

Operación “Libertad Duradera” Desde Génova a Nueva York

Catalina Pantuso

En solamente tres meses la agenda internacional -aquella que organizan los líderes del poder mundial-, cambió radicalmente. A fines de julio de este año, en la ciudad de Génova, se realizó la Cumbre del Grupo de los 8 que trató temas que abarcaban desde la protección del ambiente hasta el sistema de defensa mundial. También se discutía sobre los riesgos de legalizar la clonación de seres humanos y qué hacer con las deudas de los llamados países “emergentes” como la Argentina. El atentado terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York y al Pentágono, en Washington, cambió sustancialmente el eje de las posibles controversias. Después del 11 de setiembre, en todo el planeta -incluidos los países más pobres- se habla únicamente sobre las alianzas, los métodos y el alcance de la primera guerra global contra el terrorismo.

Las tensiones del poder

Las relaciones internacionales anteriores a los atentados de Nueva York y Washington mostraban -a grandes rasgos- un mundo transitado por diversos conflictos bélicos; esporádicamente se daban atentados terroristas; se contabilizaban millones de seres humanos en condiciones de vida deplorables; la distribución de la riqueza concentrada en muy pocos países, y se esperaba que Internet fuese el modo de transitar los cada vez más amplios espacios virtuales. No era la mejor forma de comenzar un nuevo milenio, pero había quedado lejos la amenaza de una posible guerra entre potencias.

Las noticias internacionales de la primera semana de mayo del 2000, anunciaban que las Naciones Unidas, había excluido a EE.UU. del directorio de dos

comisiones, de las que era miembro desde 1947: de la Comisión de Derechos Humanos y de la Oficina Internacional de Control de Drogas. El New York Times publicaba que científicos del Museo Americano de Historia Natural de Estados Unidos, estaban construyendo una versión siglo XXI del arca de Noé, almacenando, congeladas en nitrógeno líquido, muestras de tejido de distintas especies, para que en el futuro se puedan clonar animales extintos o en peligro de extinción. El 12 de junio el Presidente George Bush, realizaba su primera visita oficial a Europa recorriendo España, Bélgica, Suecia, Polonia y Eslovenia, para preparar su participación en la Cumbre del Grupo de los 8 que se reuniría en Génova desde el 20 al 22 julio.

Las tensiones entre la Unión Europea y Estados Unidos podían resumirse en los siguientes puntos: Europa sostenía la posición de ratificar el Protocolo de Kioto de la Convención sobre el Cambio Climático (1997), mientras que Estados Unidos se negaba; Europa solicitaba la eliminación la pena de muerte que se aplica en algunos Estados de USA; Francia y Alemania manifestaron su oposición al proyecto de defensa antimisilística -ideado por la administración Reagan a principio de los años '80- que era impulsado por Bush, mientras algunos los europeos se mantenían en la incertidumbre y Rusia presentó ante la NATO una propuesta alternativa; el sistema de defensa común europea, planteaba serias dudas a los norteamericanos.

Encuentros y enfrentamientos en los países centrales

La ciudad de Génova, Italia, fue el lugar de encuentro de los mandatarios de los ocho países más poderosos del mundo, con el objetivo de debatir sobre los grandes temas de la economía y la política internacional. Pero, como ocurrió desde la “batalla de Seattle”, durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio (noviembre-diciembre de 1999), también allí confluyeron ciudadanos de diferentes países centrales para manifestar en contra de la globalización.

Para garantizar la seguridad de los participantes del G8, se tomaron medidas extremas: la Unión Europea autorizó a Italia a cerrar sus fronteras a los “comunitarios”, se elaboraron listas de “indeseables” y se entrenaron especialmente fuerzas antimotines. Se dividió la ciudad en tres zonas perfectamente delimitadas para que los manifestantes no estuviesen cerca del lugar de la Conferencia. Por cuatro días, Génova se convirtió en una ciudad fortificada, se restringió al máximo la circulación de los medios de transporte terrestre, se cerraron el puerto y el aeropuerto al tráfico civil y comercial. El sector histórico de la ciudad se convirtió

en la “zona roja” a la que casi nadie podía entrar, y gran parte de la población que normalmente reside en él, buscó otros lugares para alojarse.

Las ONG's que se reunieron en las calles y en las plazas de Génova para participar de la protesta en contra de la globalización, se identificaban como no violentas, estaban nucleadas en el *Genoa Social Forum* y lograron movilizar a casi 300 mil personas, con consignas tales como: “Rebelarse es natural”. Pero también estuvieron presentes unos 4 mil anarquistas insurreccionales, denominados *Black bloc* (término utilizado por la policía alemana para identificar algunas bandas, durante los años '80), que hicieron su primera aparición pública durante las manifestaciones en contra de la Guerra del Golfo, en los Estados Unidos.

Se vio una ciudad blindada, cerrada por 140 bloques de cemento. Estuvo vigilada por 120 mil agentes de seguridad, con excelente equipamiento, que no lograron prevenir ni contener la violencia de los minoritarios *Black bloc* y terminaron reprimiendo indiscriminadamente, no sólo con gases lacrimógenos, sino también con armas de fuego. La prensa internacional habló de “guerrilla urbana”, de “infiltrados” en las manifestaciones, de “zona de guerra”. El trágico resultado de los enfrentamientos fue de un muerto, Carlo Giuliani, el primer mártir del movimiento antiglobalización; cientos de heridos, 30 extranjeros detenidos - mayoritariamente ingleses, suizos, alemanes, españoles y franceses-; una ciudad desolada, herida por la violencia, con destrozos en las calles, en los edificios y en los comercios.

Los resultados de la Cumbre -llevada a cabo en un lujoso crucero, lejos de las protestas y los gases lacrimógenos-, fueron pobres. La peor sorpresa de la reunión fue la noticia de que, después de casi seis años de negociaciones, EE.UU. decidió no aplicar el Tratado Contra las Armas Biológicas firmado en 1972, junto a otros 142 países, entre los que se cuentan los miembros del G8. El tema ambiental enfrentó al presidente francés Jacques Chirac, con el estadounidense George Bush; respecto a la ratificación del Protocolo de Kioto, hubo convergencia en los objetivos, pero no sobre el modo de alcanzarlos; se acordó enviar observadores internacionales a Israel, tal como lo solicitara la Autoridad Palestina, pero sólo si éstos son aceptados por las dos partes; quedó sin definir el compromiso de rever y reducir las deudas de los países del Tercer Mundo, sin embargo se debatió, por primera vez, la idea de remover las barreras arancelarias y Bush pronosticó una Internacional del “conservadorismo compasivo”. No se llegó a ningún acuerdo sobre el proyecto de defensa antimisilística, y el monto de la ayuda para combatir el SIDA fue casi simbólico.

Las sonrisas de las fotos no pudieron disimular las diferencias entre Europa y Estados Unidos, que quedaron explicitadas ante la prensa. Mientras Bush afirmaba que “Aquellos que proclaman representar a las voces de los pobres, no lo están haciendo”, Chirac utilizaba un tono paternal para decir: “Estamos todos traumatizados por lo ocurrido. Nosotros, los líderes elegidos por nuestros pueblos, debemos considerar los problemas que han llevado a decenas de miles de compatriotas, especialmente a los europeos, a estar en la plaza”. Vladimir Putin - quien días antes de partir hacia Italia, firmó un pacto de amistad con el presidente de China, Jian Zemin-, quedó desilusionado con Occidente por la “desaparición de la solidaridad”. El presidente de la Comisión de la Unión Europea, Romano Prodi, reflexionó sobre la primera Cumbre signada por el luto y puso en duda el futuro de este tipo de encuentros.

Al finalizar la cumbre de Génova los pacifistas del Primer Mundo gritaban su victoria: “Ustedes G8, nosotros la humanidad”, mientras los gobernantes fijaban el lugar de la próxima reunión, en alguna pequeña ciudad de Canadá. Para todos se hacía difícil sostener el diálogo, buscar consensos y nuevas formas de participación, para gobernar el mundo globalizado.

Un desvío en el curso de la historia

El martes 11 de setiembre, el acto terrorista que secuestró y desvió los aviones que destruyeron las Torres Gemelas de Nueva York, símbolo del poder de Occidente, cambió la lista de prioridades de las agendas del poder. La guerra contra el terrorismo bautizada como "Libertad Duradera", reducirá, paradójicamente, los márgenes de libertad de todos los habitantes del planeta.

La simple opción entre el Bien y el Mal, lanzada al mundo por Estados Unidos plantea preguntas tales como: ¿Dónde ubicar a los manifestantes europeos contra la globalización? ¿El clima de violencia que se vivió en Génova, durante la última reunión del G8, es el que se instalará en el mundo? ¿Se realizará en noviembre próximo la reunión de la FAO para buscar una solución al drama del hambre en el mundo? ¿Será subversivo luchar contra la discriminación?

Algunas respuestas comienzan a darse. El columnista del periódico *Corriere della Sera*, Ángelo Panebianco, afirmó el pasado 26 de setiembre, que la más valiosa “quinta columna” de Bin Laden en Occidente es el “relativismo cultural”, que en un principio ha infectado algunas minorías cultas, pero que actualmente se ha extendido a amplios sectores medios, a través de la escuela y los medios de

comunicación. Afirma: “En los días de Génova, sin tomar en cuenta a los revoltosos, mucha gente buena y no violenta que se reunió para manifestar en contra del G8, comentaba aquella reunión de los jefes de gobierno de alguno de los países más libres del mundo, más o menos, con los mismos términos que lo hacía Bin Laden”. El mismo día, en 70 periódicos de todo el mundo se reproduce la *Carta abierta a los antiglobalistas* del primer ministro belga y actual presidente de la Unión Europea, Guy Verhofstadt, en la que expone su opinión sobre lo ocurrido en la cumbre del G8 en Génova, “A menudo, ustedes plantean las preguntas correctas. Sin embargo, ¿presenta ustedes las respuestas correctas? ... No tiene sentido estar a favor o en contra de la globalización sin espíritu crítico”. En el mismo momento en que México denuncia la discriminación contra sus ciudadanos por ser confundidos con árabes, y la OMS alerta contra los efectos de la guerra bacteriológica, Verhofstadt pide una “globalización ética”, un triángulo compuesto de libre comercio, ayuda y prevención de conflictos. Simplemente más del mismo remedio que no pudo combatir la enfermedad.

El humo de las Torres Gemelas puede llamar a la reflexión sobre la inutilidad de alimentar espirales de violencia cada vez más extendidas. Debajo de sus escombros están los cuerpos de las víctimas por las que en todo el mundo y en todos los credos se elevó una oración. Pero sepultadas allí, junto a toneladas de oro y plata, también las esperanzas de una paz duradera en todo el mundo. Así como el metal precioso puede ser encontrado y rescatado, también la paz puede ser desenterrada, solamente hay que emprender la dura tarea de entablar un auténtico diálogo entre las culturas.

Hubo enorme cantidad de socorristas voluntarios que se prestaron a la tarea de recuperar los cuerpos de quienes quedaron apresados entre las ruinas; y también hubo en todo el mundo infinidad de voces que se levantaron de inmediato para alertar sobre los peligros de implementar una política internacional basada en el “diente por diente y ojo por ojo”. La voluntad de justicia, no es igual al deseo de venganza.

XIII Encuentro de Diálogo

Religión y Política

Sábado 18 de junio, 16 hs
Museo Roca, Vicente López 2220- Buenos Aires

Demografía, migraciones y refugiados
desde la perspectiva religiosa

En este encuentro se discutió la ponencia del invitado y se presentó un comentario. Consideramos que este tema de gran actualidad y preocupación a nivel mundial y que comprende a diversas opciones religiosas, incluyendo aspectos de uso político de la religión y de uso religioso de la política.

Presentación

Inés Laghezza

Expositor

Juan José Santander

Comentario

Miguel Andrés Brenner

Coordinación

Celina Lértora Mendoza

Migrantes de hoy. Abuelos del mañana

María Inés Laghezza

El proyecto migratorio se convierte muchas veces en una nueva esperanza para las millones de personas que se desplazan por el globo. Actualmente la comunidad migrante internacional equivale numéricamente al quinto país más poblado del mundo. Se trata de una enorme diáspora compuesta por más 230 millones de migrantes, obligados a dejar atrás sus países por múltiples causas estructurales que vulneran y/o afectan sus derechos humanos fundamentales. Atención: ¡alrededor del 3% de la población mundial es migrante!

Comenzamos a prestar atención de la problemática al escuchar en los medios de comunicación el término “migrante” o “refugiado”. Actualmente los flujos migratorios de carácter mixto hacen más difícil distinguir migraciones forzadas y migraciones voluntarias.

Pensemos en las pateras con personas africanas o en los miles de migrantes que cruzan la frontera por un trabajo mejor, buen pago (supuestas migraciones “voluntarias”), y en las embarcaciones precarias con personas de origen sirio (migraciones forzadas) ¿no requieren ambos grupos ser protegidos y acogidos? No nos confundamos: los que intentan distinguir "refugiados" de “migrantes” han comprado la falsa idea según la cual es posible y deseable distinguir la dimensión económica de la dimensión política, religiosa, nacional, social, cultural, étnica de las crisis y conflictos que empujan a millones de personas a abandonar sus casas. Detrás de la crisis de refugiados se esconde cierto menosprecio y abandono de las migraciones en general. No vaya a ser que pensemos que los Estados no tienen ninguna responsabilidad frente al grueso de las personas migrantes que han sido forzadas a dejar atrás sus países de origen en busca de nuevas oportunidades, como si se tratara de una elección libre y no se estuviera violando ya el derecho a no migrar y a permanecer. No vaya a ser que mirando hacia la crisis de los refugiados, perdamos la visión de conjunto de las migraciones y la necesidad de un compromiso fuerte de los Estados para elevar los estándares de derechos humanos reconocidos a cada persona.

Si bien los flujos migratorios afectan tanto a hombres y mujeres, éste último grupo es el más vulnerado. En las últimas décadas el fenómeno de la Feminización

de la Migración considera que la migración femenina presenta características específicas y aspectos de mayor complejidad. Un ejemplo son los peligros que afrontan en la fase del tránsito de la migración, que incluyen controles migratorios invasivos o abuso sexual por parte de la policía de seguridad del país de acogida.

El proyecto migratorio se presenta para muchas mujeres como la única posibilidad de manutención de sus familias. Es por ello que migran buscando nuevas oportunidades -laborales y estudiantiles- para ellas y sus familias. Algunas viajan inicialmente solas y los trabajos que encuentran son labores típicamente femeninas con bajos salarios y prestaciones sociales casi inexistentes; por ello terminan por resignar su tiempo cuidando a otras familias: lo que algunas autoras han llamado cadenas globales de cuidado¹, dejando a sus propios hijos al cuidado de las abuelas o familiares.

Otras, que han logrado algún tipo de estudio, migran a causa de las crisis económicas de sus países para trabajar en labores para las que están sobrecualificadas y no logran convalidar sus títulos en los países de origen. Esto no sólo termina por transformar su identidad, valores y sueños, sino que también los de sus propias hijas, que muchas veces repiten sus historias de insertarse laboralmente en sectores mal pagados y que tienen poco prestigio social.

Principales desafíos de la protección:

1) Puntos de ingreso fronterizo: los Estados deben dejar de lado el paradigma de seguridad en sus territorios. Desarrollando acciones de integración duradera brindando asistencia adecuada a las personas con necesidad de protección internacional:

a) Mediante un marco jurídico amplio capaz de dar respuesta a las dinámicas complejas de los actuales flujos migratorios con funcionarios capaces de otorgar atención diferenciada, especialmente en NNA, mujeres, personas adultas mayores y LGTBI.

b) Creando procedimientos simples para la regularización migratoria sin condicionamientos por nacionalidad de origen, basados en el principio de igualdad.

¹ http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/cadenasglobalesdecuidado_orozco.pdf.

c) Construcción de una ciudadanía plural e inclusiva. Impulsando la participación en la toma de decisiones de las personas con necesidad de protección internacional.

2) Identificar grupos vulnerables que necesitan necesidades específicas de protección: como es el caso de los NNA, mujeres, adultos mayores y LGTBI. La mayoría de las mujeres, NNA y el grupo de LGTBI son víctimas de delitos sexuales; explotación laboral y sexual y víctimas de femicidio.

a) NNA: garantizar su interés superior. Priorizar los estándares de su protección en caso de detención y repatriación: buscar alternativas a la detención, fortalecer la protección consular.

b) Mujeres, grupo LGTBI: garantizar el acceso a sus derechos, especialmente al procedimiento de determinación de la condición de refugiado sin discriminación ni perjuicios por parte de los funcionarios públicos.

c) Personas adultas mayores: las enfermedades crónicas, la visión debilitada, entre otros problemas puede hacer difícil el acceso a los servicios de ayuda humanitaria. En tiempos de desplazamiento, este grupo es renuente a abandonar su hogar. Al desplazarse sufren grandes trastornos, lo que aumenta su vulnerabilidad.

3) Reducir la apátrida: si bien los criterios de la adquisición de la nacionalidad mediante el *Ius soli* e *Ius sanguinis* reducen la posibilidad de apatriada, no la eliminan. Se necesita

a) que la región desarrolle marcos normativos para determinar la condición de apatriada.

b) creación de un registro universal de nacimientos para demostrar la adquisición de nacionalidad, ya que si un nacimiento no se inscribió existe riesgo de apatriada.

4) Desplazamiento poblacional y cambio climático:

a) creación de una visa humanitaria de protección por desastre natural que cumpla con los estándares regionales e internacionales de protección.

b) proceso de sensibilización para acoger a la población desplazada.

c) atender las situaciones de desplazamiento como consecuencia de la crisis alimentaria vinculada al cambio climático.

5) Integración local: debe estar en la agenda de los gobiernos. Así se podrá implementar acciones de acceso a la población con necesidad de protección internacional de los servicios públicos y privados existentes, tanto a nivel local, como nacional, sin discriminación por nacionalidad o la falta de ella.

6) Los estados y la comunidad regional deben esforzarse para reducir la pobreza y la desigualdad social que impulsan las altas tasas de migración: la actual economía global enfrenta las nuevas lógicas de expulsión². Es necesario un cambio estructural que:

a) genere empleo productivo para mejorar los ingresos de la población.

b) políticas sociales amplias sin discriminación, acceso igualitario a las mismas.

c) acción efectiva del estado para contribuir al bienestar general de la población.

d) participación política de toda la población para debatir políticas públicas.

e) buenas prácticas de acceso a la justicia ante violaciones de derechos humanos.

² Saskia Sassen, *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*, Buenos Aires, Katz Editores, 2015.

Demografía, migraciones, refugiados

Juan José Santander

La demografía y sus correlatos i.e. la distribución por edad, por sexo, por religión, por idioma y tantos otros- es la disciplina que nos permite conocer cuántas personas y en y de qué condiciones están y son, en un territorio determinado, en el mundo en general y comparativamente. Asimismo y a partir de esos datos se puede razonablemente extrapolar la evolución de esas cantidades y circunstancias, aceptando por principio -es mi convicción firme- que la vida de cada uno es la razón de ser de la vida en conjunto, y que ésta, en las mejores condiciones posibles para el mayor número posible, es el único propósito de nuestra existencia, independientemente de cualquier otra consideración.

Dicho esto, según datos del Banco Mundial, la población actual en el planeta es de 7.300 millones. Con esta distribución porcentual por edades:

- 26% hasta 14 años
- 66% entre 15 y 64 años
- 8% mayores de 65

lo que configura un panorama razonable por lo que hace a la proporción entre quienes integran la fuerza laboral y quienes son dependientes. Pero esta proporción se distribuye muy desigualmente de un país a otro, generalmente con mayor incidencia de las personas mayores en los países desarrollados y la inversa en aquéllos en vías de desarrollo, con mayoría de jóvenes. La falta de oportunidades de trabajo que supongan una mejora económica es una de las motivaciones para emigrar.

La proporción entre sexos es pareja: 1,01 hombres por mujer. Pero tampoco es pareja su distribución entre países.

La cantidad de alimentos según la FAO basta para la población actual. Lo que no es equitativo es la distribución y el acceso, habiendo desperdicio en los países más desarrollados -salvo los sectores socioeconómicamente menos favorecidos- y escasez en aquéllos en vías de desarrollo, salvo sus élites acomodadas.

Algo similar sucede con el agua potable: desperdicio y escasez. Con el agravante de que el agua dulce como recurso sin llegar a ser tan absolutamente limitado hasta

su agotamiento como los combustibles fósiles, no es renovable ad infinitum y debe ser administrada y cuidada, especialmente cuando, por poner un ejemplo, se emplean ingentes volúmenes para regar campos de golf, en toda clase de países independientemente de su desarrollo, clima o régimen de lluvias.

En 2050, se estima que la población habrá superado ligeramente los 9 mil millones, un 34% más.

Para mantener un aprovisionamiento suficiente de comida, según expertos de la FAO, la producción estrictamente alimentaria -exceptuando lo destinado a biocombustibles- debería crecer 70%, lo que en el caso de la agricultura implica enfrentar con éxito los desafíos del cambio climático, aumentar el rinde de las cosechas, ampliar las superficies cultivadas mediante técnicas de aprovechamiento de suelos hasta ahora improductivos por diversos motivos, y controlar, si no restringir, el empleo de alimentos para combustible.

Así pues, el problema no es la gente. Es interesante recordar que ya en dos ocasiones, las Conferencias de Población de Bucarest en los años '70 del siglo pasado y en la de El Cairo en 1994 las posturas de los participantes dieron lugar al surgimiento de alianzas singulares reiteradas: Vaticano, Iberoamérica, países musulmanes.

Personalmente me tocó ser testigo de sendos discursos de dirigentes mujeres en distintos foros simultáneos de la Conferencia de El Cairo: Gro Harlem Brundtland, Primer Ministro de Noruega, promoviendo las “nuevas familias” libres de las limitaciones de parejas parentales heterosexuales, abiertas a todas las posibilidades reproductivas técnicamente accesibles y conscientes de la necesidad de aplicar todos los medios disponibles para disminuir la descendencia, y que seamos menos y haya más para todos -soslayando la inequidad distributiva de lo que hay y a la que nos hemos referido.

Mientras tanto, también se presentaba Benazir Bhutto, Primera Ministra de Pakistán, defendiendo la natalidad como la única riqueza de que el pobre puede disponer por sí mismo, ya que sus hijos, allende la alegría de tenerlos, lo ayudarán en su trabajo y lo sostendrán en su vejez.

Este contraste habla por sí mismo. Tanto de la idea que se tiene del ser humano en sí como de su papel en el mundo y ante los demás.

Hay otros rasgos demográficos que vale la pena consignar para tener un panorama mundial que se comparezca con la realidad.

En datos del World Bank, los 10 países más poblados son, en millones y números redondos:

- China: 1.364 (Hongkong y Macao le agregan 8 millones)
- India: 1.295 (en 2025 superará a China en conjunto por unos 50 millones)
- EEUU: 320
- Indonesia: 255
- Brasil: 206
- Pakistán: 185
- Nigeria: 180
- Bangladesh: 169
- Rusia: 144
- Japón: 127 (tanto Rusia como Japón habrán disminuido su población en 2025)

Es decir que, grosso modo, los dos primeros juntos se equiparan a la suma de los ocho restantes. Y para 2025 esta relación se mantendrá o de modificarse lo sería por el incremento de las poblaciones de países en desarrollo, salvo EEUU donde la inmigración marca la diferencia.

A este respecto es interesante evocar a Eduardo Wilde en su ‘Por mares y por tierras’ durante su visita a China en febrero de 1897:

“Las condiciones higiénicas, públicas y privadas, son deplorables; la pobreza, la miseria, la abominable clase de alimentos, el desaseo y la humedad a par del excesivo trabajo y la falta de abrigo, deberían ser causas de una disminución notable anual de la población; mientras tanto, la nación sólo da pruebas de una fecundidad que sería alarmante para el mundo entero si los chinos fueran como los europeos o americanos”¹.

Veamos ahora las ciudades. Estos datos y los siguientes fueron tomados del World Factbook de la Central de Inteligencia de EEUU, nuestra conocida CIA.

- Las 10 más pobladas, también en números redondos y en millones, son:
- Tokyo: 38
 - Nueva Delhi: 26

¹ Citado en Axel Gasquet, *Oriente al Sur*, Bs. As., Eudeba, 2007, p.190.

- Shanghai: 24
- San Pablo: 21
- Mumbai: 21
- México: 21
- Beijing: 20
- Osaka: 20
- El Cairo: 19
- Nueva York - Newark: 18

Vale notar que de ellas, dos están en China, dos en India, dos en Japón, dos en América Latina, una en África del Norte / Medio Oriente y sólo al final aparece el complejo urbano de Nueva York junto con Newark. Ninguna ciudad europea. El 54% de la población mundial vive en ciudades.

Las lenguas maternas de estas poblaciones, con la salvedad de que la condición de lengua materna resulta importante al considerar las migraciones, tanto porque habitualmente se conserva en el ámbito cotidiano del hogar de los inmigrantes como porque implica y lleva consigo tanto su cultura como la visión del mundo que le es inherente, son, en porcentajes redondeados:

- Chino mandarín: 12%
- Castellano: 6%
- Inglés: 5%
- Hindi: 4%
- Árabe: 3%
- Portugués: 3%
- Bengali: 3%
- Ruso: 2%
- Japonés: 2%
- Javanés: 1%
- Alemán: 1%

Sobre estos datos estimo significativo destacar que tanto el castellano o español (la CIA hace constar entre paréntesis el *Castillian* junto al *Spanish*) como el portugués, son más hablados fuera de Europa que en ella.

También cabe señalar que las seis lenguas de la ONU: Español, Inglés, Ruso, Francés, Árabe y Chino mandarín son lengua materna o segunda lengua de aproximadamente la mitad de la población global y lengua oficial en más de la mitad de los países.

En cuanto a las religiones, los porcentajes son:

- Cristianismo: 31% (unos 2.100 millones, de los que 1.140 católicos)
- Islam: 23% (unos 1.500 millones)
- Hinduísmo: 15% (1.000 millones)
- Budismo: 7% (376 millones)
- Ateos/agnósticos: 16%

La religión popular en China, que es una conjunción de taoísmo, confucianismo y budismo, cuenta con unos 395 millones de fieles, con lo que superaría en porcentaje al budismo *per se*.

Se trata de cifras aproximadas. Hacia 2050, el Pew Research Center estima que *rebus sic stantibus* y manteniéndose la evolución reproductiva de las actuales poblaciones:

- la cantidad de musulmanes se equiparará a la de cristianos
- el 10% de los europeos será musulmán
- India mantendrá su mayoría hinduista, pero tendrá la mayor población musulmana en el mundo, superando a Indonesia y no siendo un país confesionalmente identificado con esa fe.
- el 40% de cristianos en el mundo vivirá en África Subsahariana.
- ateos y agnósticos disminuirán en porcentaje.

Ante tal panorama estimo pertinentes ciertas reflexiones que surgen de esos datos

* El peso demográfico mundial está claramente centrado en dos países: China e India, cuya superficie es sólo un 10% mayor que la Argentina y que no sólo superará a la primera en unos años sino que también albergará el mayor número de musulmanes, profesando en más de un 80% de su población el hinduismo.

* El número de creyentes musulmanes equiparará al de cristianos, cuyo conjunto está y probablemente estará constituido en su mayor parte por católicos. Diarios de EEUU comentaban la reciente entrevista de SS el Papa y el Imam de Al Azhar como un encuentro entre las cabezas principales de las dos confesiones más numerosas en fieles del mundo, señalando que una ingente mayoría de los cristianos son católicos.

* Mientras que un 10% de los europeos serán musulmanes al promediar el siglo, el 40% de los cristianos del planeta habitarán el África Subsahariana.

Ahora bien, consideremos esto en función de las migraciones, que ya de antes de adquirir los ribetes bélicos presentes, de trasfondo confesional, afectan el acontecer de este siglo, ya que, en tanto que desplazamientos de personas configuran, por la condición humana de sus protagonistas, la materia prima de la historia, que es nuestro acontecer.

Las sociedades más prósperas necesitan mano de obra, y trabajadores que aporten para sostener sus regímenes de seguridad y previsión social, así como sus tasas de natalidad; estas poblaciones desplazadas -a las que cabe sumar las que lo han sido por catástrofes, guerras y crisis varias-, modifican la composición de las sociedades que las reciben, y por ende también su cultura y sus modos de vida. Hasta dónde ello sea origen de conflictos está más o menos a la vista (ataques a inmigrantes, inmigrantes delincuentes organizados o independientes, conflictos de costumbres, actividades terroristas, etc.); lo que queda por ver es qué fisonomía tendrán estas sociedades al promediar este centenio, habida cuenta, por ejemplo, que se calcula que hacia 2020 la población de origen árabe habrá sobrepasado a la judía en Israel, sin contar los territorios ocupados.

Resulta pertinente preguntarse qué sucederá en países de Europa que llevan recibiendo y reciben ingentes contingentes de trabajadores de orígenes tan dispersos como Ecuador y Filipinas, el Magreb y Kurdistán, los Balcanes y el África Central y Occidental, y más recientemente sirios, iraquíes, afganos, iraníes y yemeníes, cada uno con su respectivo bagaje cultural e idiomático, excepción hecha de quienes forman parte de los hablantes de castellano, para España; de la *Francophonie* para Francia; de la Commonwealth o simplemente angloparlantes, para el Reino Unido. Alemania, Italia y los países escandinavos ni cuentan con esa ventaja, que no exime a ninguno en cualquier caso, de las divergencias culturales, teñidas o no de aspectos religiosos. Ahora esto se acentúa por una cantidad de refugiados que supera la provocada por la segunda guerra mundial.

Los grados de desarrollo tan desparejos entre países y a veces regiones, promueven ese éxodo de los más pobres hacia los más ricos que en algunos casos los necesitan y en otros, como la crisis de los refugiados, se les impone el imperativo humanitario, aunque sea en lo declarativo, de recibirlos o asistirlos.

Tratar de controlar estos flujos se comprueba impracticable día a día, en la cantidad de residentes ilegales con que cuenta cualquiera de los países más económicamente poderosos, salvo, quizá, Japón. Organizarlos podría no ser tan irrealizable, en la medida que se ofrecieran mejores -o algunas, al menos-,

oportunidades concretas de progreso, empleo y perspectivas de mejorar la propia situación en los países emisores. La dimensión de este impacto se incrementa ahora con quienes huyen de países en situaciones de conflicto más o menos grave, violento y sostenido, o en circunstancias de virtual anomia y desgobierno, a cuya solución las potencias se ven abocadas paralelamente a la gestión de la masa de refugiados que llama a sus puertas.

De todas maneras, una organización controlada del ingreso de extranjeros no garantiza, desde el ángulo de la seguridad, nada. Lo patentizan los supuestos autores, partícipes o colaboradores de todos los atentados más graves del último cuarto de siglo. La multiplicación de controles no es capaz de brindar esa seguridad buscada; a lo sumo, volverá más difícil la realización de atentados, sin hacer entrar en el cálculo el tráfico de personas, sus pingües beneficios (se estimaban en unos US\$ 32 millones anuales antes de la crisis actual) y las oportunidades que la corrupción le ofrece y facilita.

Aunque hoy la crisis parece centrarse en Europa, sería erróneo circunscribir el fenómeno a los otrora llamados países centrales. Una circunstancia parecida afecta, por ejemplo, a los países del Golfo Árabe y Brunei, todos ellos petroleros y musulmanes y en el caso del Golfo, escasamente poblados, donde desde servicios incluidos el doméstico y los de seguridad, mano de obra no calificada y también técnicos y muchas otras actividades son asumidas por inmigrantes de variados orígenes pero donde predominan indios, bengalíes, paquistaníes, filipinos, cingaleses, egipcios y otros, no siempre musulmanes. El personal doméstico en las ciudades del Sudeste Asiático es en general filipino o cingalés, y algo parecido sucede entre distintos países de América Latina.

Cabe también considerar, como vemos en Medio Oriente, el caso de las migraciones entre vecinos debidas a guerras, catástrofes o crisis, y que las más de las veces carga a los países receptores, ya menguados en su estabilidad y consistencia social, económica e institucional, con una rémora que la ayuda exterior o internacional no alcanza a compensar.

De todas maneras, esto no hace sino destacar la crucial importancia y la necesidad para la comunidad internacional y para cada uno de sus miembros, de un tratamiento serio y responsable de las cuestiones migratorias, incluidos los refugiados, con equidad y espíritu previsor, y de preservar la paz -que es algo más que la ausencia de guerras- o restaurarla donde se ha perdido.

Corresponde así considerar las situaciones que en los países de origen: conflictos bélicos, desastres naturales, crisis económica, falta de perspectivas de progreso, sociedades tradicionales opresivas, discriminación o persecuciones étnicas, religiosas o políticas, y muchas otras, impulsan desde personas o familias aisladas hasta contingentes masivos, a emigrar, muchas veces valiéndose de la locomoción más primitiva: caminar; otras, de cualquiera que resulte accesible: embarcaciones precarias, polizones en tren de aterrizaje, camiones de transporte de mercancías y, aquí también, muchos otros más; tantos como motivos para huir o para buscar un futuro que desean y esperan mejor para ellos y sus seres queridos. Y acaba a menudo con la muerte, sin haber conseguido su propósito.

Todo ello amplificado por medios audiovisuales que difunden imágenes de vida próspera y no problemática en lo cotidiano. Donde lo no problemático implica asimismo hábitos más liberales y ocasiones de progreso que en las sociedades de origen resultan inaccesibles. Y el impulso que esta atracción produce es tan potente que alguien en Marruecos comparó a sus emigrantes con el agua: pasará las barreras que se le pongan, contorneándolas, superándolas, socavándolas o pudriéndolas. El símil es tan primario como expresivo.

La condición de extranjero -aun habiendo obtenido residencia y nacionalidad para su grupo familiar en el país receptor- en la que los trabajadores inmigrantes, y mucho más los refugiados, se perciben a sí mismos a partir de una permanente -y traumática para estos últimos- referencia al lugar de origen, dificulta cualquier proceso de integración a la sociedad en la que se hallan, más allá de las trabas y discriminaciones por parte de la población autóctona a las que deben enfrentarse. Esto nos lleva a la consideración de otro aspecto del fenómeno migratorio: el de la asimilación o integración -como opuestas al encapsulamiento- en el seno de las sociedades de los países receptores.

Tratemos de identificar factores que dificultan esta integración.

La lengua: si bien por razones obvias el trabajador debe conocer la de la sociedad receptora, no sucede lo mismo con su familia; a veces la mujer permanece en casa, donde se conserva el idioma de origen, y para los niños hasta comenzar su escolarización será la comunicación verbal inicial si no única, que seguirán utilizando en el hogar. Esto significa que al menos para la primera generación, la lengua materna no cambie. El peso y la incidencia de esto son los del bagaje cultural y su propia visión del mundo, que pueden volverse fuente de incompreensión hacia y recíprocamente, por parte de la sociedad en la que residen.

El diferente grado de desarrollo: el inmigrante proviene de una sociedad diferente. Los modos de producción y de trabajo, las relaciones sociales y familiares y otros rasgos que la caracterizan, resultan, aun con todas las salvedades que en un contexto antropológico cultural se quieran precisar, identificables en la práctica con circunstancias parecidas, a décadas o más de distancia en el pasado, de las sociedades receptoras. Otras veces se trata de diferentes concepciones del hombre y del mundo, que solo pueden conciliarse a través de un mutuo esfuerzo de comprensión. Ahora bien, es necesario evocar la distinta base psicológica de la que parten quienes se sienten en su casa y quienes están en casa ajena, y asimismo el hecho indudable de que los enfrentamientos y conflictos surgen con más probabilidad en medios y con protagonistas, tanto de los receptores como de los recibidos, con un escaso nivel educativo y sin gran sutileza ni flexibilidad en el manejo de las relaciones interpersonales.

Estamento socioeconómico: el inmigrante tiende a ocupar puestos de trabajo que no cubre el personal local, habitualmente porque se trata de tareas menospreciadas o no bien remuneradas en función del esfuerzo y tiempo que insumen, o bien porque no se halla preparado ni tiene calificaciones o experiencia para aspirar a algo mejor. Este fenómeno acentúa las dificultades de integración en la medida en que ubica y a veces encajona al trabajador extranjero en un estamento socioeconómico bajo, lo que impide o dificulta su acceso a posibilidades de ascenso que implicarían una inserción creciente en la sociedad que lo acoge, pudiendo repetirse lo mismo en sus hijos.

Cultura y religión: el doble aspecto de distanciamiento que suponen por un lado la lengua y por otro las diferencias de desarrollo de las sociedades, sumado a la marginalización y/o aislamiento en la que, ora por motivos socioeconómicos ora por apego a las propias tradiciones, viven los inmigrantes y sus familias en el seno de las sociedades de acogida, no facilita la comprensión mutua. Esto es a veces explotado por motivos políticos o intereses estratégicos o económicos, en los medios de comunicación, ya que éstos suelen -fuera de responder o no a intenciones o intereses específicos-, reducir de tal manera las noticias y sus comentarios que, buscando el impacto en sus lectores u oyentes, desvirtúan su apreciación. Las divergencias entre un miembro de una sociedad tradicional y uno de otra post-industrial, son más que entre seguidores de distintos credos. Un buen ejemplo de ello lo constituye el fondo del debate sobre Derechos Humanos, con las excepciones que ciertos países plantean a su reconocimiento fundamentándolas en diferencias culturales.

Ningún país está fuera del planeta, y hoy la velocidad de comunicación se vuelve inmediatez. El terrorismo es un ejemplo, el lavado internacional de dinero y también los tráficos ilegales, como el de personas, que lo alimentan. Igualmente lo son las organizaciones no gubernamentales abocadas a acciones solidarias, y los esfuerzos de la comunidad internacional para resolver o apaciguar conflictos.

La paz perfecta no existe salvo como anhelo, pero no debemos renunciar a aspirar a ella, a riesgo de suicidio colectivo, más o menos lento. Sí existen en cambio, y son de este mundo, la negociación y el compromiso, que para lograrse y obtener resultados promisorios precisan del conocimiento y comprensión entre los interlocutores.

Las migraciones, incluida la muchedumbre de refugiados, impulsan, volviéndolo inevitable, el conocimiento del otro. La comprensión requiere voluntad.

Cierro con un poema mío, inspirado en estos sucesos.

El fatídico Egeo

Ciudad de Lesbos es Mitilene:
así en Dafnis y Cloe Longo comienza

su cuento en que la joven Cloe piensa
que atrae más Dafnis por lo que no tiene,
lampiño torso que a la joven viene
a entibiarle la piel, desnudo... Hoy tensa

hilando sobre el mar la muerte inmensa
y oleante de inmigrantes que no llene
ya formulario alguno, que no cabe
registrar los decesos en tal caso:

ya la televisión los muestra al raso
inermes en la arena pedregosa

sin ver de Europa la preciada llave,
del toro que la trajo desdeñosa.

Al poder hegemónico no le interesa el refugiado

Miguel Andrés Brenner

Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*.
En él se representa a un ángel que
parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado.
Sus ojos están desmesuradamente abiertos,
la boca abierta y extendidas las alas.
Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia.
Ha vuelto el rostro hacia el pasado.
Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos,
él ve una catástrofe única que amontona
incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies.
Bien quisiera él detenerse,
despertar a los muertos y recomponer lo despedazado.
Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas
y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas.
Este huracán le empuja irrefrenablemente hacia el futuro, al cual da la espalda,
mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo.
Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso¹.

Cuando occidente, mediante aventuras bélicas, en función del ejercicio del propio poder, establece las condiciones de posibilidad de la muerte o bien de la muerte en vida e incertidumbre acerca de la misma vida en variados países, como Irak y Siria (independientemente de sus conflictos internos), entre otros, más adelante se encuentra con una masa de refugiados en el mismo territorio europeo de quienes huyen de una muerte casi inminente. No son los más pobres los que huyen. Saben que la huida tiene sabor a riesgo de muerte, pero no tienen nada que perder. Buscan refugio, acogida y amparo. Sin embargo, incomodan. Incomoda el simple hecho de verlos.

¹ Walter Benjamin, *Tesis de Filosofía de la Historia*, Tesis 9.

A su vez, los inmigrantes ya establecidos en una Europa excluyente reclaman de las mejores o peores maneras por su estado de exclusión. Hasta se habla de la existencia de “células dormidas”, como si todo perteneciente al Islam fuere posible terrorista, criminalizando la pobreza, la exclusión social. Es la condición inhóspita de un inmigrante que se soporta sin acogerlo, aunque algún beneficio conlleve como mano de obra barata.

Cuando en los medios occidentales se menciona a la crisis de los inmigrantes, en realidad, dentro de una segunda lectura, podemos entrever que no se alude a la crisis “de los inmigrantes”, sino a la crisis “de la Europa” que no desea recibirlos o bien que “no quiere saber” qué hacer con ellos de modo justo (justicia).

Cuando en los medios occidentales se menciona a la crisis “de los refugiados”, en realidad, dentro de una segunda lectura, podemos entrever que no se alude a la crisis de los refugiados, sino a la crisis “de una Europa” que no desea acogerlos, ampararlos y, a su vez, “no quiere saber” qué hacer con ellos de modo justo (justicia), siendo que sus sectores hegemónicos son parte del origen del problema.

Implícitamente, nos hallamos de hecho con una nueva versión de Adam Smith en su Teoría de los Sentimientos Morales.

Nos dice Adam Smith, mirando desde arriba hacia abajo:

“El hombre pobre [...] está avergonzado de su pobreza. Siente que o bien lo excluye de la atención de la gente, o bien, si le prestan alguna atención, tienen escasa conmiseración ante la miseria y el infortunio que padece. En ambos casos resulta humillado, porque si bien el ser pasado por alto y el ser desaprobado son cosas completamente diferentes, como la oscuridad nos cierra la luz del honor y la aprobación, el percibir que nadie repara en él frustra la esperanza más grata y abate el deseo más ardiente de la naturaleza humana”².

Invisibiliza a los pobres, pues su percepción queda fuera del placer. Consideremos que la simpatía se relaciona al reconocimiento social. La simpatía del espectador se dirige con gusto a las situaciones placenteras y rechaza las dolorosas. Este hecho, según Smith, hace que muchas veces los pobres simpaticen con los ricos, aunque no derive de ello más utilidad que el placer de admirarlos. Pero este

² A. Smith, *La teoría de los sentimientos morales*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 123.

hecho, subrayado por el autor de “La riqueza de las naciones”, deja también a los pobres y sufrientes fuera del ámbito moral delimitado por la simpatía y fuera de la esfera del reconocimiento. En Smith el reconocimiento parece ser unidireccional: de los pobres hacia los ricos.

Hagamos un pequeño esfuerzo en extrapolar a la novísima situación del presente lo que Smith nos dice hacia mediados del siglo XVIII.

Concluimos lo brevísimamente expuesto, aunque no por breve deja de ser sumamente trágico, afirmando: la condición de refugiado, en la Europa “acosada” por los inmigrantes/refugiados, aún exacerba el impulso político hacia una derechización, cuyo antecedente no tan lejano fue la Shoah³.

Y, aún más. ¿Acaso no puede ser una especie de genocidio⁴, aunque no coincida la cuestión de los refugiados estrictamente con la definición de dicho término, la inacción del Norte⁵? Inacción ante el desangramiento de los pueblos que viven en un estado de masacre, masacre fomentada por ese mismo Norte. Inacción ante la huida y posterior muerte/hundimiento de las precarias barcasas de quienes no llegan al continente europeo. Inacción por las reticencias ante los refugiados. Inacción porque no se establecen políticas culturales hacia la dignidad del Otro que padece. Inacción...

³ El genocidio del pueblo armenio, en realidad, no interesa.

⁴ Genocidio: exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad. <http://dle.rae.es/?id=J5EDdeN> (consulta: 4 de junio de 2016)

⁵ Aquí utilizo el término Norte como categoría política.